

LA ENTREVISTA
DEL DOMINGO

Washington Corallo, presidente de la Cámara de Industrias

El presidente de la Cámara de Industrias reclama "rápidas medidas de recuperación" para su sector que está estancado y "corre riesgo de quedar fuera de foco". Dice que el gobierno no está tomando las medidas con la rapidez que se requiere y que se busca "distribuir cuando la riqueza no está". Afirma que "Uruguay no puede ser un gran Fondes", que "existe una inmadurez sindical" que no se pone "la camiseta" de las empresas.



CORALLO

“El Uruguay no puede ser un gran Fondes”

“LA EMPRESA VA A MORIR CONMIGO”

■ Su empresa de vidriería, Vicry, cumple 100 años. ¿Es un bicho raro entre los que sobreviven?

—Yo no hablo de mi empresa, es un tema pasional interno de cada uno. Es un orgullo que tenemos. Lamentablemente ninguno de mis cuatro hijos trabaja conmigo ni va a trabajar. Justamente la empresa va a morir conmigo. Es triste pero no hay un ambiente, mis hijos son todos millenials, y todos están trabajando por la suya y no quieren sufrir los problemas que vivimos día a día nosotros. Estamos haciendo una transición. Tengo tres hijas mujeres y un varón, tengo nietos y realmente no les interesa. Yo sigo hasta que mi fuerza me dé porque es lo que sé hacer y lo que hice toda la vida, lo que me enseñó mi padre y mi abuelo que es la cultura del trabajo verdadera. Mi padre me puso a trabajar a los 13 años, me enseñó cuál era el concepto del trabajo y cómo era trabajar yo mismo con los recursos humanos y a la par de ellos; creamos un entorno, por eso en nuestra empresa a pesar de algún avatar que hemos tenido, mantenemos una relación laboral razonable y coherente porque sabemos dialogar con la gente salvando la dignidad de cada uno.

LUCÍA BALDOMIR

—¿Cómo le describiría a un extranjero el contexto actual para el sector?

—Para invertir hay beneficios que permiten tomar a Uruguay como punto de referencia, y a pesar de los problemas que tiene el Mercosur es un punto de acceso a dos mercados como Argentina y Brasil. Pero es importante que sepa que estamos muy mal en temas de competitividad y laborales.

—Se reunió con los ministros de Industria, Economía y con la OPP. Esta semana escribió en Twitter: “Seguimos insistiendo ¡Competitividad urgente! No más cierre de Industrias. Combustibles a precio real ¡Apoyemos País productivo!”. ¿No es comprendido?

—En el Ministerio de Industria tenemos una muy buena relación, ella (*N. de R: La ministra Carolina Cosse*) comprende la problemática. Nos hemos reunido con (Danilo) Astori y le dejamos un documento con los problemas y medidas eventuales. Hemos hablado con (Álvaro) García para que se implemente el plan nacional de competitividad. Entendemos que el tipo de cambio es una variable que hay que mejorarla. También se habla de preparar gente, pero después que la formamos hay que lograr que se quede en el país y para eso hay que tener industrias que demanden y empresas que tengan acceso a los mercados. Creemos que hay un gran combo de cosas y que Uruguay no puede seguir creciendo de la mano del consumo interno. Hay que tener medidas rápidas de recuperación como rebaja de aportes patronales de forma parcial o que UTE no cobre el cargo fijo cuando la empresa está de licencia. Hoy vamos a un círculo vicioso porque si los que colaboran en mantener al Estado son las empresas y cada vez cierran más, lo que hacemos es que cada vez el Estado por concepto de esas empresas recaude menos o tenga que pagar más seguros de paro. No pretendemos recuperar la competitividad de un día para otro ni ser los más baratos del Mercosur, pero hoy Montevideo es la ciudad más cara de América Latina. Y en un mundo que va a cambiar drásticamente en los próximos diez años, la industria uruguaya

corre riesgo de quedar fuera de foco.

—¿El gobierno no lo ve?

—Creemos que el gobierno lo ve, pero no está tomando las decisiones al ritmo que necesitamos. Los empresarios están muy pesimistas. Hablamos que la economía uruguaya creció, pero la industria hace cuatro años que está planchada. En los últimos dos años perdimos 20.000 puestos de trabajo. Entonces educamos, entrenamos y después no garantizamos un trabajo y expulsamos. El 60% de los universitarios piensa irse del país y eso no es bueno.

—¿El cierre de Fanapel acentúa el proceso de desindustrialización o puede revertirse?

El gobierno no está tomando las decisiones al ritmo que la industria necesita”.



No pretendemos recuperar la competitividad de un día para otro”.

—Fanapel no cierra, puede dejar de fabricar y dedicarse a importar como han hecho muchas industrias. Son empresas que tenían 100 o 200 personas y ahora trabajan con 10 y siguen prestando el servicio, mandan a fabricar con su marca. Porque la necesidad tiene cara de hereje. Nadie va a dejar de tener una empresa para perder y fundirse.

—¿Cuánto cayó el número de industrias?

—Antes del Mercosur Uruguay tenía cerca de 30.000 industrias y hoy estamos entre las 12.000 y 14.000 industrias. Este no es un fenómeno ajeno al mundo donde las industrias han ido mutando, se han hecho asociaciones, fusiones. El problema es que en otras partes esos acuerdos sirven para potenciar la demanda y en Uruguay estamos asistiendo más a empresas que después no pueden ser recuperadas. El Uruguay no puede ser un gran Fondes. Hay que pensar que tiene que haber empresas, empresarios, gente dispuesta a invertir y a arriesgar, y en el mundo moderno cuando ven que otros países les dan mejores condiciones se van. Uruguay está pagando los combustibles más caros de la región y no podemos permitir que nuestras empresas compitan en las mismas condiciones con empresas brasileñas o argentinas. Hay que atenuar asimetrías.

—¿A qué se refiere con que el Uruguay no puede ser un gran Fondes?

—A veces se piensa que las empresas se cierran y después las gestiona el Fondes y cuando las empresas cierran algunos dicen que era porque eran malos empresarios. Puede haberlos, pero hay muchos empresarios buenos. A veces se piensa que el Fondes y una gran cooperativa es la solución y no es la solución, porque si un grupo industrial preparado y capacitado no logró hacer marchar una fábrica con todos los accesos a los mercados, mal podemos pensar que todas las empresas, y sobran los ejemplos, van a pasar a manos de trabajadores y les va a ir bien.

—El gobierno dijo que se buscarían soluciones en el caso de Juan Lacaze. ¿Cree que se reacciona tarde?

—Claro. Se habló de darle una rebaja de energía a Fanapel. ¿Y por qué se la vamos a dar a Fanapel? Porque así como está Juan Lacaze está Tarariras, y otras indus-

trias en La Paz, Las Piedras, Pando, Montevideo, Paysandú, Artigas y Salto que están con problemas. Cuando uno ve que la economía en algunos sectores está fallando y esos sectores son parte fundamental para la industria, lo que se busca en otros gobiernos es hacer un esfuerzo y controlar el gasto. Está bárbaro no poner más impuestos, pero hay que generar medidas para que se pueda generar utilidades para reinvertir. Así es como el gobierno se garantiza el efecto derrame y que la distribución de la riqueza se dé, pero no se puede distribuir lo que no se produce. A veces acá vemos que se quiere distribuir cuando la riqueza no está. En las empresas la plata no sale de los árboles, la sacan de la actividad y si la actividad cae la empresa tiene problemas. Tendría que haber un sistema en los Consejos de Salarios que funcione de acuerdo a la actividad de la empresa, como hicieron en Alemania en época de crisis que estuvo siete años sin subir sus sueldos y así logró salir de los problemas. Por supuesto que es un país con una política industrial muy amplia y poderosa. Uruguay no va a poder ser Alemania.

—En eso inciden los sindicatos.

—Entiendo que en un mundo moderno viendo los problemas que hay cualquiera toma medidas sin pensar que después está ayudando al cierre de la empresa. La queja es que nuestro diálogo sea bipartito y el gobierno fije los salarios mínimos y que las empresas en función de sus trabajadores adecuen sus cargas salariales. El 85% de la industria en Uruguay es pequeña y mediana empresa y a veces tiene que aceptar condiciones que son pactadas para grandes empresas que realmente no tienen condiciones de cumplir. Firman porque no tienen más remedio y después vemos lo que pasa: gente al seguro de paro, empresas que cierran, porque la capacidad de competir no se da y por salir de un problema firman. Independientemente de la negociación colectiva tiene que haber sentido común. Ya no se ve el viejo concepto que los trabajadores se ponían la camiseta. Hoy hay actores sindicales que tienen madurez, pero en la mayoría de los casos existe una inmadurez sindical, y se busca y se busca, se aprieta. No importa que la construcción tenía 70.000 u 80.000 contribuyentes y hoy tiene 45.000, siguen pidiendo cosas en lugar de abaratar los costos de la construcción para ser más eficientes.

—¿Es viable levantar la queja ante la OIT?

—La queja son ocho puntos referidos a la negociación y además está la queja por que la ocupación sea un derecho extendido de la huelga. Dimos 720 días de plazo, no 100 como se le da a los gobiernos. Hoy es función y resorte del gobierno tratar de que se cumpla y se presente en el Parlamento un proyecto para corregir una ley que está apoyada por la OIT. Uruguay es de los principales firmantes y nos preocupa cuando 99 convenios están bien y el único que pedimos nosotros está mal. La balanza tiene que estar equilibrada para los dos sectores y no vemos que sea así.

—Se publicó un decreto antipiquetes que estaría dirigido para los empresarios. ¿Cómo lo ve?

—Lo curioso de este decreto es que no convence a nadie. No creo que sea la solución. La solución pasa por el sentido común y el diálogo entre las partes. Creo que es algo que tenemos que analizar porque no ganamos nada destruyéndonos el aparato productivo del país entre todos. Siempre vemos que estamos tensos, en estado de crispación.

—Se prevé que este año la economía comience a afianzar el repunte del año pasado. ¿Qué pasará en la industria?

—Hoy estamos con 55% en algunos casos y en algunas ramas 60% que están con problemas. Si bien hemos caído menos que en otros años, si no crecemos a la larga eso es un gran problema. A veces algunos dicen que se les da muchos beneficios a inversiones del exterior como UPM, pero señores, si no damos promoción a inversiones no se instalan las industrias y hoy el desempleo sería del 15%, y eso no lo arregla el Pit-Cnt ni los sectores radicales, eso se arregla con inteligencia y sentido común. Tienen beneficio, pero solo si ganan dinero.

—Hay empresarios que han criticado que se beneficie a UPM y no a otras empresas. Incluso que el gobierno se aboque a solucionar temas estructurales como infraestructura a raíz de esto.

—No hay duda que la única inversión que tiene Uruguay es UPM. Si hubiera una persona con US\$ 300 millones que quiere invertir y pedir una zona fiscal, tiene derecho. Lo que pasa es que no es lo mismo una multinacional que tiene acceso a los mercados que una empresa uruguaya que está buscando. Lo bueno es que se le dé a todas las personas que quieran invertir costos razonables. Hay que darle trabajo al Uruguay y no de mala calidad.

fernando ponsetto (2)

QP

QUE PASA

En retirada. Este 2017 arrancó con varias despedidas a empresas que fueron emblemáticas y cuyas causas, en algunos casos, cuesta entender. Pero, ¿hay más cierres que antes? Los datos de la actividad privada parecen alentar esa conclusión. Lo seguro es que los empresarios no están de parabienes. **QP**

CONCURSO, UNA HERRAMIENTA CON TENDENCIA AL ALZA

Desde que entró en vigencia la nueva ley de concursos de acreedores, en 2008, hasta hoy, la herramienta se utilizó en 476 casos. Las empresas que apelan al concurso, ya sea por voluntad propia o a solicitud de un acreedor, vienen registrando una tendencia al alza. En lo que va de 2017 fueron 21 empresas, seis más que las que había a esta altura en 2016. Más allá de variaciones, en la Liga de Defensa Comercial entienden que la herramienta sigue siendo "mal vista" por muchos empresarios y que a menudo los concursos "se piden tarde". Fernando Cabrera y Gabriel Hernández, del área jurídica de la Liga, destacaron la disminución de los tiempos del concurso, que con la norma anterior llegaron a implicar 20 o 30 años. Aún se están liquidando bienes de Campomar y Soulas, la exteñil de Juan Lacaze que quebró en 1993. Con la nueva ley se procesó el cierre de Pluna en cuatro años y medio. La fórmula para pagar a los acreedores se ideó ahí mismo, en la



Liga. Según informó Cabrera, hoy transcurren unos 38 días en promedio hasta que el juzgado resuelve declarar el concurso. La junta de acreedores se celebra a los 308 días, y en 340 días se llega a un convenio. En 128 expedientes se ha decretado la liquidación; en esos casos se llegó en promedio a los 344 días, y el plazo máximo fueron 1.373 días.



ADIÓS POR DECENAS

¿EXISTE UN BOOM DE CIERRE DE EMPRESAS?

PAULA BARQUET

Por estos días alguien se tomó el trabajo de sentarse a enumerar todas las empresas conocidas que han cerrado sus puertas en los últimos años. La lista, que se remonta a más de 10 años y contiene unos 40 nombres, circula en Facebook y crece en comentarios porque —es innegable— algunas de las caídas en desgracia fueron referentes en sus rubros, lo cual entristece y sorprende a muchos.

Esta semana se supo que la "lista negra" agregó a La Spezia y al Molino Florida. En este mes de marzo también se sumaron Foto Martín y Mr. Bricolage. En febrero fue el polémico cambio Nelson, y antes cayeron Fanapel y el Molino Dolores. Este 2017 parece estar arrasando con el ánimo empresarial uruguayo. ¿O es una sensación?

Hay un dato que puede resultar relevante para saberlo, y es el número de empresas que se presentaron a concurso de acreedores por no poder afrontar sus deudas. En lo que va del año van exactamente 21 empresas, según informaron en la Liga de Defensa Comercial. Son seis más que las que había a esta altura el año pasado. Es un aumento, aunque no parece sustancial.

Los números que maneja la Liga muestran que desde 2008 hasta ahora la solicitud de concurso de acreedores ha ido en aumento. Tuvo picos de crecimiento en 2012 y en 2015, aunque en 2016 sorprendentemente registró una baja. Fernando Cabrera y Gabriel Hernández, del área jurídica de la Liga, le quitan importancia a ese último dato porque entienden que la realidad comercial no siempre se refleja inmediatamente en esa cifra. Hay que mirar la tendencia.

Además, se debe tener en cuenta que

los concursos pueden extenderse durante años. Federico Barreto, integrante del Departamento de Desarrollo Productivo del Pit-Cnt contó para este informe que según averiguaciones que han hecho en los juzgados, a mediados de febrero había 74 empresas en proceso de concurso, lo cual trepó a 90 a principios de marzo y a más de 100 esta semana.

Más allá de un posible "boom", para Barreto esto es reflejo también de una "modalidad empresarial nueva" que no le gusta: "hay más facilidades para cerrar, es más fácil bajar cortina, pido créditos y no pago, me presento a concurso, cierro y después se verá".

Por supuesto que sigue habiendo empresas que resuelven su salida sin llegar al punto de cargar con deudas, como es el caso de Mr. Bricolage, cuyo director se esmeró en lograr "un cierre ordenado" (ver página siguiente). En ese sentido, otro indicador posible lo aporta el Banco de Previsión Social: ¿cuántas empresas hay registradas hoy y cómo ha evolucionado esa cifra en los últimos años?

La información que ofrece el Banco de Previsión Social (BPS) no está tan actualizada, pero igual permite sacar algunas conclusiones. Primero, si uno mira el número general, año a año aumentan las empresas cotizantes, aunque en los últimos años se ha enlentecido el crecimiento. Las empresas de mediano y pequeño porte han disminuido, pero han aumentado (poco) las grandes y las unipersonales. A nivel departamental, el único que registró una baja en 2015 fue Rivera.

En términos generales no saltan a la vista mayores problemas, hasta que se pone el foco en la actividad privada. Entonces, ahí sí, los datos de la Asesoría General en Seguridad Social revelan que los puestos de trabajo disminuyeron entre

2014 y 2015, y que la cantidad de puestos "patronos" enlenteció claramente su crecimiento, llegando a ser hoy casi nulo. De 2002 a 2008 creció alrededor de 3% anual. De 2008 a ahora, apenas alcanza el 1%.

Los datos de la industria manufacturera, en particular, acusan el golpe. En Montevideo la caída de ese tipo de emprendimientos es sostenida desde 2011. A nivel país hay menos empresas que elaboran bebidas, que fabrican prendas de vestir, que hacen productos de caucho y plástico, que fabrican productos informáticos o electrónicos (aquí la caída es notoria y sostenida) o que fabrican maquinaria y equipos de transporte.

La cantidad de puestos de trabajo en la actividad privada bajó en 2015. Hay varios sectores golpeados.

Los puestos de trabajo en el sector industria y comercio crecieron en 2015, pero la tendencia muestra un crecimiento cada vez menor desde 2010. La construcción, en tanto, está claramente en problemas desde 2013, aunque es un sector de fluctuaciones históricas. En el medio rural los puestos bajan desde 2010.

CAUSAS DEL "DESASTRE". La ley que regula la presentación a concurso exige a la empresa un texto al que llama "memoria explicativa sobre las causas del desastre". Allí los empresarios suelen hacer todos sus descargos. Las memorias constituyen, al fin y al cabo, tristes relatos de los intentos por sacar a flote empresas golpeadas por distintos motivos.

En la Liga de Defensa Comercial han

leído cientos de memorias porque en ocasiones participan de los concursos en el rol de síndico (quien ocupa el lugar de un directivo) o interventor (quien administra la empresa junto al director), o bien integran comisiones de acreedores en representación de alguna de sus 500 empresas asociadas. Por eso saben que allí muchas veces los empresarios "remiten a generalidades": el efecto tequila, la crisis de Brasil, las restricciones a las importaciones de Argentina. "La realidad es que hay causas endógenas y exógenas", dice Cabrera, jefe del área jurídica de la Liga. "A veces, tener una empresa sobredimensionada con una cantidad de costos laborales inflexibles, como el caso de La Spezia, te marca el desenlace. Por cada 100 pesos que le entraban, La Spezia gastaba 130; no estaba ni en el punto de equilibrio" (ver más sobre este caso en la página siguiente).

Es evidente que poner a todas las empresas en una misma bolsa conduce a generalizaciones injustas. En ese sentido, la economista Ana Laura Fernández, asesora de la Cámara de Comercio, insiste en aclarar que en ciertos casos "hay causas que tienen que ver con la gestión", y en otros las que pesan son "variables ajenas a la empresa y en las que no tiene incidencia: las tarifas, los precios que paga, los impuestos, los trámites burocráticos, los costos salariales, la cantidad de mercados que haya abierto el país".

Según cuenta, muchos empresarios sienten que los costos que impone el Estado son muy altos: la presión tributaria, los costos laborales y, sobre todo, las múltiples regulaciones que implican dinero, tiempo y personal. Se ve, por ejemplo, en el sector alimenticio. "Está bien que haya controles, porque estamos hablando de la

●●● Sigue en página A4

EMPRESAS QUE ERAN LÍDERES

● ● ● Viene de página A2

salud de las personas, pero (queremos) que esa disposición no se transforme en rabas al empresario. Creo que ahí falta ponerse en el lugar del otro. Hay que cumplir con esto y con lo otro, ok, pero cómo podemos hacerlo sin entorpecer la actividad del empresario?”, plantea la economista. Esto último se ha convertido en “un reclamo constante” de los socios de la Cámara, reconoce Fernández.

En la Cámara de Comercio sienten que en el Estado no hay alguien que esté viendo el asunto con una mirada integral. Fernández mencionó que la creación del Sistema de Competitividad, que recién está dando sus primeros pasos, es un avance, pero lamentó que no se haya incluido a la gremial en ese organismo.

Para las empresas exportadoras las variables ajenas o exógenas son más y están realmente pesando en términos de competitividad. No es nuevo: la consolidación de nuevos mercados —China, sobre todo— como centros fabriles en los que los salarios son magros y los niveles de producción altísimos, con la consiguiente caída del precio de los commodities, sumada a la crisis financiera internacional y la caída del dólar. Las exportaciones uruguayas están en un mal momento —en 2016 cayeron 7,3%— y reflejo de ello es el cierre de Fanapel, de los molinos de Dolores y Florida, de varias lácteas y textiles.

Según Barrios, del Pit-Cnt, la única posibilidad de que estas empresas salgan adelante es que inviertan en tecnología, con la paradoja de que, a su entender, eso siempre trae aparejada una reducción del personal y a la larga la consecuencia es la depreciación de los salarios. En Uruguay eso no sucede pero, según él, “es cuestión de tiempo”.

Fripur, la emblemática empresa pesquera, hace en su memoria explicativa de solicitud de concurso una completa exposición de todos esos factores y de cómo fueron determinantes para el cierre, según su parecer. El texto rememora las épocas en las que Fripur exportaba en forma directa a más de 20 países y fija en 2008, con la crisis económica mundial, el inicio de la debacle. La pesca es un sector particularmente golpeado por el descenso de la demanda mundial.

Pero el descargo de Fripur también dedica espacio a quejarse de los factores internos: “incremento del costo de la mano de obra, aumento del costo de los permisos de pesca, incremento de la energía eléctrica e incremento de los costos financieros”. La empresa asegura que sus

Los socios de la Cámara de Comercio se quejan de la presión tributaria y de un exceso de regulaciones.

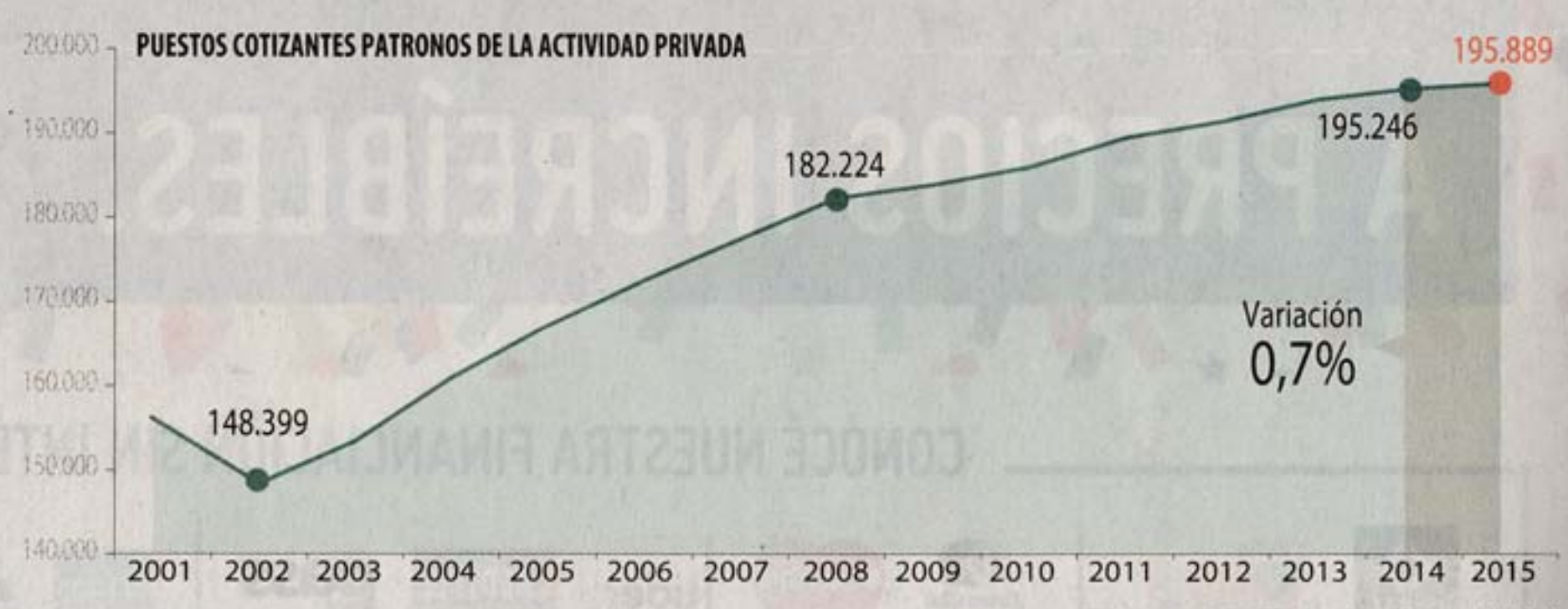
costos de producción crecieron entre 2008 y 2013 un 83% en relación al índice medio de salarios, 40% en relación al índice de precios mayoristas y 50% en relación al índice de precios al consumo. Fripur fue adquirida por la canadiense Cooke Aquaculture en diciembre de 2015, pero la empresa aún no ha reabierto.

Los malestares de los empresarios están recogidos en una encuesta del Instituto de Competitividad de la Universidad Católica, que en junio de 2016 preguntó: ¿En qué medida cada uno de los siguientes elementos es un obstáculo para los negocios en Uruguay? Entre los obstáculos mayores se destacan los costos de transporte (54%) y las regulaciones laborales (40%). Los empresarios también ponderan la conflictividad laboral (más del 50%) y la falta de acuerdos comerciales fuera del Mercosur (48%).

Es cierto: algunos elementos parecen reafirmar que el empresariado en Uruguay no está de parabienes. Pero por el momento los indicadores no permiten hablar de un “boom de empresas caídas”. En la Liga creen que ahora los cierres “tienen más repercusión” que antes en los medios. Las redes sociales agregan su granito de arena, opina Ferdinando Cuturi, de Mr. Bricolage, multiplicando la información y las expresiones. Para él, lo que ha aumentado es la “sensibilidad”. A los uruguayos nunca nos gustó decir adiós.

Empresas cotizantes en BPS	
2006	155.008
2007	164.120
2008	175.909
2009	177.709
2010	183.370
2011	188.304
2012	192.454
2013	196.610
2014	199.166
2015	201.848

Solicitud de concurso de acreedores	
Cantidad de empresas, por fecha de presentación	
2008	2
2009	36
2010	41
2011	40
2012	49
2013	61
2014	62
2015	91
2016	76
2017	21
Total	479



Fuente: BPS y LIGA DE DEFENSA COMERCIAL / EL PAÍS

EL FINAL DE TRES EMPRESAS EMBLEMÁTICAS



MARCELO BONJOUR

La Spezia perdió la batalla contra los altos costos

■ La Spezia, fábrica de pastas artesanales que logró imponerse como referente en su actividad, cerró sus puertas el 18 de marzo. ¿Cómo pudo ser? Cuatro generaciones dirigieron la empresa luego de que los hermanos Bonfiglio Crovara la crearan, al llegar de su Italia natal, en 1938. Según la memoria explicativa de la solicitud de concurso de acreedores, la empresa se fue actualizando e incorporando tecnología, reinvertiendo sus utilidades constantemente, ampliando la gama de productos, la oferta en distintos puntos de venta, y sobre todo buscando posicionarse como vendedor de “calidad preferencial”. Hace unos años, La Spezia debió empezar a invertir sus ahorros y luego solicitar créditos para costear la infraestructura y la contratación del personal necesario para solventar la ambiciosa propuesta de estar disponible en 21 supermercados: esto implicaba gente para “tareas de producción, cadena de frío, traslado, reposición y venta” en lugares distantes, según explican en la memoria. Agregan, a su vez, que los costos salariales pasaron de ser 35% del precio final del producto a 65%. La coyuntura económica de los países vecinos y la importación de pasta de menor calidad pero mucho más barata fue el golpe de gracia. La Spezia intentó “reestructurar horarios” y “optimizar la gestión”, pero ya no había vuelta atrás. Este jueves se resolvió llamar a licitación para liquidar definitivamente la empresa.



FERNANDO PONZETTO

Foto Martín, rehén de la irrupción de la imagen digital

■ Si Kodak cerró, ¿cómo no habría de cerrar Foto Martín? Fundada por Martín Blitzer, fue la casa de fotografía más conocida en Uruguay. Blitzer fue un pionero. Según surge de la memoria explicativa del concurso, Foto Martín incorporó al país el primer laboratorio industrial de revelado color en los años 70, y más adelante también introdujo los “mini-labs” en los shopping, logrando ofrecer un revelado rápido y “cerca de la gente”. Pero nada es para siempre. Desde el año 2000, según la memoria, empieza a expandirse la cámara digital, que permite al usuario “ver las fotos en su propia cámara antes de revelarlas”. Foto Martín no se dejó vencer enseguida: empezó a vender cámaras digitales e hizo una fuerte inversión en la tecnología necesaria para imprimir imágenes que hubieran sido tomadas con estas cámaras. Pero luego aparecieron los celulares con cámara, y más adelante los teléfonos inteligentes, capaces incluso de desplazar a las cámaras digitales. Otra vez Foto Martín debió rever su negocio: pasó a vender celulares y otros productos electrónicos. Las redes sociales y el intercambio masivo de fotos por esa vía ahondaron la crisis porque terminaron definitivamente con el revelado y “el misterio de ver cómo quedaron las fotos”. Además, por vender productos en dólares y por competir con Amazon o Mercado Libre, Foto Martín prácticamente había dejado de sacar utilidades de las ventas. Este mes se presentó a concurso con las obligaciones salariales de febrero impagas.



FERNANDO PONZETTO

Mr. Bricolage cierra por el costo de alquilar el shopping

■ Hace 20 años, el “hágalo usted mismo” no existía en Uruguay. Lo trajo Ferdinando Cuturi de Francia al instalar Mr. Bricolage en Montevideo y Portones Shopping, lo cual “fue una quijotada” con buenos resultados. Hace unos cinco años Cuturi, que siempre estuvo al frente del negocio, empezó a sufrir el encarecimiento del alquiler. Sus locales tienen entre 1.500 y 2.000 metros cuadrados, algo difícil de cambiar dadas las características del negocio. Mudarse no fue una opción, porque la masterfranquicia exige estar en centros comerciales. Según dijo Cuturi a El País, en esta primera nota tras la decisión de cerrar, lo suyo no tuvo que ver con costos laborales o tributarios; tampoco fue la llegada de Sodimac al mercado, lo cual creyó que sería un golpe y al final no fue tal. La razón principal del cierre fue, en sus palabras, “el boom del comercio”: aumentó la oferta de locales en los shopping y subió el precio del metro cuadrado. Hubo, sí, una caída del consumo (no de las visitas), que también colaboró. Días atrás, una señora le dijo a Cuturi: “No puede ser que cierren, con todo lo que yo venía”. Y antes de que él contestara, ella misma agregó: “Se ve que no venía tan seguido”. Cuturi cuenta esta anécdota sin angustia. Su energía está puesta en lograr un “cierre ordenado” y cumplir con los 80 proveedores y 50 empleados. Si bien costó digerir la decisión, asegura que está “muy conforme”.

Domingo 2 de abril de 2017

PIQUETES

eran los de Martín...

Me crié viéndolos arriba de un ring imaginando los colores desde viejas pantallas en blanco y negro. Los matices cromáticos llegarían luego en las figuritas de los álbumes y en el disco que supe recibir de los Reyes Magos aquel 6 de enero de hace una punta de años... Era la troupe de luchadores del "Campeón del Mundo" como lo presentaban al gran Martín Karadagián, quien entre sus artimañas de lucha tenía el "pique de ojos" como una de sus principales armas a las que contrarrestaba -cuando lo recibía- con la palma de su mano entre sus ojos para impedir que los dedos del contrario llegaran a lastimarlo. Luchas que eran "tongo", una palabra que mi padre me afirmaba y yo no entendía ni creía, asumiendo que aquellas luchas eran reales y verdaderas. Hoy se habla de otros piquetes, aunque tan argentinos como aquel, que lejos de ser una práctica habitual en nuestro país se producen con una alternancia muy menor a la que le atribuyen. Sufrimos las consecuencias de los mismos durante todo el primer gobierno del FA, y significó la pérdida de cientos de puestos de trabajo por obra y gracia de unos pocos que cortaron puentes. Uruguay hace muchos años que no permite los cortes de ruta, los piquetes no son patrimonio oriental ni mucho menos; tampoco una extensión del derecho de huelga. Los piquetes que corten rutas o caminos nacionales no parecen ser la mejor manera de defender una fuente laboral, basta recordar aquellos cortes de puentes...

SIN CORTES

En Uruguay -desde aquellos tristes episodios de los cortes de los puentes binacionales con Argentina- la palabra



piquete es una mala palabra. O por lo menos era, hasta ahora en que se alzaron voces en contra de un Decreto presidencial que ordena y compila la normativa existente con el agregado principal de excluir -a texto expreso- las situaciones contempladas por el Art. 57 de la Constitución de la República, que refieren a los reclamos de carácter gremial o en el ejercicio del derecho de huelga.

Es precisamente esa exclusión la que genera dudas -en algunos- que confunden y consideran este tipo de acciones (los cortes de rutas o caminos nacionales) como una de las formas en que se ejercen los derechos gremiales o los reclamos ciudadanos. Y es esa confusión la que abreva quienes rechazan la medida sin ponderar los derechos que protege la norma.

Porque de eso se trata, de proteger derechos superiores que nos contemplan a todos en tanto ciudadanos de este país. Aquello de los derechos

terminan donde comienzan los del otro es de aplicación plena en este decreto que protege un derecho superior consagrado en la Ley de Circulación Vial que garantiza la libre circulación de las personas por todo el territorio nacional.

En ninguna parte dice -el compilado en cuestión- que no se permita la manifestación de los trabajadores o vecinos, quienes pueden manifestarse sin necesidad de cortar una ruta, calle o camino nacional. Porque al hacerlo ponen en riesgo otros derechos que se ven afectados por la medida y que también les traen consecuencias en tanto miembros de una colectividad. Un corte o piquete pone en riesgo la circulación de personas, bienes y productos. Pone en riesgo la vida de las personas que pueden verse afectados por la medida (impedir el traslado de una ambulancia, la respuesta de Bomberos ante una emergencia, o la circulación de una producción perecedera, como está ocurriendo

hoy).

Entonces, si esas pueden ser las consecuencias, mal podrían no defender esta norma los propios trabajadores ya que están comprendidos en el bien jurídico que protege la misma.

La central de trabajadores decidió no recurrir el decreto y esperar cómo se desarrollan los eventos. Una espera que -vaticinamos- transcurrirá sin incidentes ya que se han dado las suficientes garantías para que la actuación policial esté protocolizada y suficientemente acotada. Y además, cuando se trate de reclamos sindicales será el MTSS el que participe y actúe de forma directa.

Los cortes de ruta no forman parte del derecho de huelga, no son una extensión del mismo. Por otra parte, es posible manifestarse y hacer oír los reclamos -de cualquier índole- sin afectar la libre circulación. Uruguay debe mantener ese diferencial que lo distingue claramente en la región. No tenemos cultura de piqueteros,

Fernando Gil Díaz
"El Perro Gil"

acciones que buscan -algunas veces- otros fines muy diferentes a los que los motivaron originalmente. Basta recordar cortes en los accesos a Montevideo que terminaron en acciones de rapiñas a conductores que fueron sorprendidos por la interrupción de la circulación vial.

Poco a poco todos los actores van a ir entendiendo el verdadero sentido de la medida. A tal punto que los trabajadores que hoy reclaman sus derechos, lo hacen sin cortar la circulación manteniendo intactas sus reivindicaciones.

El corte no ayuda a difundir el mensaje

Si llevamos el tema al punto exacto de la difusión del reclamo, se puede decir que es más efectivo permitir la circulación que realizar el corte. La circulación garantiza que la información fluya, que esa "vidriera" que utilizan los manifestantes mantenga el flujo para que sea mayor el público al que llegue la información. Muchos más destinatarios que los que los verán por los medios de prensa, que son -muchas veces- los que terminan desactivando el corte cuando llegan y hacen sus notas.

Presumo que todo es una cuestión de tiempo, así como se aprendió a aplicar la medida de las ocupaciones (recordemos al principio de su sanción que era la primera medida que se aplicaba, hoy esa situación cambió), también pasará así con este decreto y gran responsabilidad tenemos todos en ayudar a entender el verdadero sentido del mismo.

Defender la libre circulación no afecta el derecho a manifestarse -sea el reclamo que sea- es una medida que nos protege a futuro pues un corte puede poner en riesgo la vida de una o varias personas, y -también- la producción nacional.

Arroceros subieron los fletes y terminó el paro

Una comisión buscará evitar problemas en la próxima zafra

JUAN PABLO CORREA

Una larga reunión en la localidad de José Pedro Varela, en el norte de Lavalleja, en plena zona arrocerá, entre representantes de los molinos arroceros (Saman, Coopar y Casarone), de los transportistas y de los cultivadores del cereal, permitió desactivar un conflicto que ya estaba afectando a un sector exportador clave en plena zafra.

El acuerdo supone en términos generales una mejora en el precio de los fletes que en algunos casos se acerca al 20% como pretendía la Intergremial del Transporte Profesional de Cargas (ITPC).

La situación comenzó a des- trabarse en una reunión en la sede montevidéana de la ITPC realizada bien entrada la noche del jueves. Las partes acordaron que se creará una comisión que trabajará durante este año para fijar con anticipación los fletes para la próxima cosecha, en el entendido de que no se puede repetir una situación similar.

Hubo muchos problemas en zonas arroceras del norte de Rocha, Treinta y Tres y Cerro Largo, y enfrentamientos entre camioneros que querían transportar el cereal y otros

que adherían a las medidas de la ITPC.

El presidente de la Asociación de Cultivadores de Arroz, Alfredo Lago, explicó que su gremial buscará mejorar las tarifas de los fletes que pagan los productores que estuvieran por debajo del valor promedio en la zona respectiva. "No hay una tabla, una paramétrica, pero sí hay un ajuste, que era lo que pedían los camioneros".

Más allá de que los contratos son individuales, se intervendrá

Algunas de las tarifas de los camiones subirán casi un 20%.

buscando ayudar en esa aproximación entre el productor arroceró y los camioneros", explicó.

La gremial de arroceros se había plantado firme en que no quería que se estableciera una paramétrica porque pretendía preservar la libertad de negociación entre el productor y los transportistas.

La situación había llevado a que no se trillara el jueves en el norte de Rocha, lo cual era "una lástima" porque los rindes y la

calidad estaban siendo excelentes, dijo a El País el presidente de la Asociación Agropecuaria de Lascano, José Bresque.

En la zona había esperanzas de que esta campaña pudiera compensar la anterior que no fue buena por las enormes inundaciones que afectaron la región en abril del año pasado y mermaron mucho los rendimientos. Este año se presentó con un nivel de luz solar muy adecuado para el cultivo y pocos días de lluvia. Los rendi-

Los transportistas de hacienda buscarán una mejora en las tarifas que cobran.

mientos son muy buenos y rondarán los 9.000 kilos por hectárea, dijo Bresque.

Hasta avanzada la tarde de ayer en las cercanías de Lascano se seguían deteniendo los camiones con todo tipo de carga, aunque no hubo incidentes como en días anteriores.

Los cultivadores de arroz tenían la necesidad de solucionar rápidamente el conflicto porque el grano del cereal se puede deteriorar rápidamente. El cul-

tivo se exporta en su casi totalidad (95%).

El transporte de hacienda seguramente se normalizará hoy, informó a El País la presidente de la gremial de transportistas de ganado, Gabriela Lombardo. Sin embargo, la empresaria advirtió que el suyo es el único sector que todavía no tiene una paramétrica acordada con sus contratantes, y que si en los meses siguientes los transportistas no llegan a un entendimiento con las gremiales de la industria frigorífica, quizás haya medidas de protesta con el apoyo de ITPC.

Este no es el momento adecuado para un eventual paro debido a que la faena ha bajado e incluso algunas plantas no están trabajando. Este sector de transportistas sostiene que la industria no ha contemplado en los fletes el alza de los costos laborales que tuvieron en los últimos dos años los propietarios de camiones y solamente acepta ajustar las tarifas que paga en función de la evolución del precio de los combustibles.

Otros sectores como el transporte de granos, de leche, de madera y de combustibles tienen sus paramétricas acordadas y no deberían atravesar situaciones conflictivas.

Un mensaje de Rossi para los productores

■ El Gobierno siguió de cerca el conflicto entre los arroceros y los propietarios de camiones aunque no debió recurrir al decreto "antipiquetes". El ministro de Transporte, Víctor Rossi, con sutileza, insinuó que los cultivadores debían flexibilizar su postura. Es que en determinado momento el diálogo se cortó entre los productores y los transportistas y hubo reproches duros entre las partes. Rossi había dicho que "rechazar la aceptación de una tarifa de referencia, que no obliga a nada, pero que sí

sirve a los actores para saber dónde estamos parados, me parece que no es un gesto amigable, ni que favorezca al intercambio y apueste a la convivencia que necesitamos los uruguayos".

La gremial de arroceros se había plantado firme en que no quería una tabla de precios. Una carta de los arroceros de Tacuarembó, fechada el 23 de marzo, señalaba que "lo básico y lo fundamental es que durante todo el desarrollo del sector arroceró nunca a nadie se le ocurrió trabajar con

contratos entre empresas tarifados ni por empresas ni por el gobierno ni por las gremiales (...) Siempre al llegar a un precio de arrendamiento de tierras, al instalar costosas inversiones en riego, comprar nuestros insumos, contratar servicios de maquinaria o equipos aéreos, siempre fue en negocios con otros empresarios que para nuestra satisfacción supieron crecer junto al sector, generando una sinergia que es visible en los polos arroceros que crecieron del este al norte del país", decía la carta.

INDUSTRIAS EN CRISIS

**Principales
obstáculos para
la inversión
según encuesta
de la Cámara de
Industrias**



45%
Rentabilidad

**MAXIMILIANO
MONTAUTTI**

twitter.com/maximontautti

Empresas fuertes en un pasado no tan lejano. Apuestas al sector lácteo, al armado de automóviles o la fabricación de papel. Industrias que impulsaban la actividad general con importantes colocaciones externas de commodities y ventas de otros productos hacia Argentina y Brasil.

Las exportaciones habían cerrado 2014 con un nuevo récord de US\$ 9.178 millones. Pero a partir de ese año los números positivos comenzaron a transformarse. En 2015 las ventas al exterior cayeron y en 2016 repitieron el mal resultado. Las economías regionales iban a los tumbos y se empezó a sentir. También pesó que países europeos demandaron menos productos uruguayos y optaron por otros mercados más baratos.

Entonces, muchas de esas empresas fuertes no pudieron resistir nuevas realidades financieras y productivas que llegaron de la mano de una pérdida de competitividad, aumento de costos internos o endeudamientos generados

para seguir en actividad. Así fue que los valores internacionales y corrientes de negocios con socios complicados como Venezuela golpearon a la industria láctea; el ensamblado automotor no fue tan productivo en el país como se había proyectado y la industria pesquera, próspera años atrás dejó de serlo. Lo que había sido un buen negocio empezó a salir mal y hubo empresas que comenzaron a cerrar. ¿Pero es únicamente eso lo que lleva a bajar cortina?

El vicepresidente de la Cámara de Industrias (CIU), Gabriel Murara, sostuvo que los principales problemas que aquejan el sector son internos. "En los últimos 12 meses a marzo tenemos una inflación de alrededor de 7% y un tipo de cambio que se apreció más de 3%. Solo con eso ya perdimos competitividad", expresó a *El Observador*.

Otro problema se vincula a los salarios, que tuvieron un aumento mayor al del costo de vida. "Lo de los salarios no habría sido tan grave si el tipo de cambio se hubiera acompasado con la región", dijo el industrial. Como tercer elemento señaló las tarifas públicas. "Hay una suba de tarifas que no se relaciona a los costos; es por necesidades fiscales. El gobierno precisa más plata y eso se puede llegar a entender, pero lo que está mal es que se castigue al sector

**El cierre de distintas
empresas y proyectos
cooperativos generaron
la pérdida de 2.500
puestos de trabajo en los
dos últimos años**

...

**Competitividad, costos
y problemas financieros
son algunas causas que
llevan a las empresas a
dejar de producir**

...

**Las exportaciones de
bienes cerraron dos años
consecutivos en caída**

productivo por un problema que él no generó", afirmó Murara.

"Con todo eso armamos un combo de cosas que nos dejan afuera de mercado y las empresas cierran. Pero no se puede dejar que caigan empresas, centenarias en algunos casos, como están cayendo", reclamó.

Por su parte, el economista y asesor de la Cámara Mercantil, Horacio Baffico, dijo a *El Observador* que varias de las empresas que cerraron tenían corrientes de negocios con la región y eso les trajo problemas, por las oscilaciones económicas que esos países atraviesan. Para el experto hay que separar la realidad de la industria exportadora en dos grupos. "Hay sectores que exportan bastante, como el de la carne, porque los productos van hacia fuera de la región. Los que venden hacia la región están teniendo problemas", explicó.

Como otra dificultad señaló que "esos sectores fuertes en la exportación no generan empleo. Los otros, que apuntaban a la región sí lo hacían; tenían más mano de obra intensiva". Por último, Baffico añadió que "la producción primaria creo que puede salir adelante, pero veo dificultades para actividades que agregan trabajo. No veo que las industrias que contratan gente estén en condiciones de seguir haciéndolo", estimó. ●

Bajan la cortina

Empresas de distintos sectores con pasado próspero cayeron en desgracia como consecuencia de un nuevo escenario adverso



44%

Demanda externa



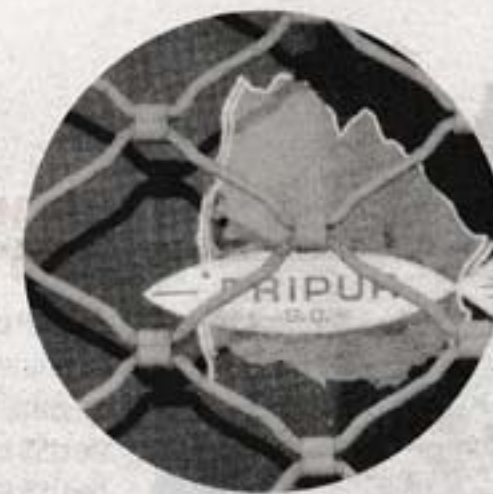
39%

Política económica



39%

Demanda interna



37%

Relaciones laborales

Concursos en los molinos

El 31 de enero Molino Dolores dejó de producir. Meses antes, en setiembre del año pasado, un socio minoritario de Cereol (compañía propietaria del molino) solicitó el concurso de acreedores. Entre las dos empresas empleaban a 350 personas. El jueves pasado se decretó el ingreso del síndico Gabriel Ferreira a Molino Dolores. El dirigente de la Federación de Obreros y Empleados Molineros y Afines Nelson Más informó que ahora el síndico será el encargado de elaborar un plan de reactivación de la fábrica. "Nuestra intención es que se consiga poner en funcionamiento para que al final del concurso se pueda vender. Si eso no pasa se deberá comercializar por partes", señaló a *El Observador*. En principio, la puesta en funcionamiento incluiría a los 120 trabajadores que cumplían funciones en el establecimiento. Otra es la situación de Molino Florida. El propietario se presentó a concurso voluntario de acreedores, pero la fábrica sigue abierta. Allí trabajan 80 personas. Más expresó que la intención de los trabajadores es formar una cooperativa para mantener la fuente laboral y continuar con la producción de harina.

Juan Lacaze sin Fanapel

El lunes 13 de febrero la gerencia de Fanapel anunció su cierre –cuando todavía el gobierno buscaba soluciones para la empresa– y fueron enviados 250 trabajadores al seguro de paro. Las razones esgrimidas por los empresarios fue que el negocio había dejado de ser rentable y con esa explicación la industria emblemática de Juan Lacaze dejó de producir. Días más tarde, el presidente Tabaré Vázquez (durante la gira oficial que realizó por Alemania, Finlandia y Rusia) se mostró pesimista respecto de una eventual reapertura de la compañía papelera. El 9 de marzo, ya en Uruguay, anunció una serie de medidas para paliar la crisis laboral que el cierre de Fanapel produjo en Juan Lacaze. Quedó establecido un seguro de paro especial para los trabajadores de la empresa por un año. Otra de las medidas fue brindarles a desempleados capacitación con cursos a través del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional.

El fin del emblema pesquero

Después de 39 años de fundada, la pesquera Fripur se presentó a concurso de acreedores en julio de 2015 y un mes después dejó de funcionar. En su planta trabajaban 960 personas. En diciembre de ese año, la Justicia adjudicó la venta en bloque de Fripur al grupo canadiense Cooke Aquaculture. Pero la pesquera todavía no volvió a abrir sus puertas y cerca de 700 trabajadores aguardan cobrar su despido. Los problemas financieros de Fripur se arrastraban desde hacía tiempo y la pérdida de mercados agravó la situación. Cuando se vendió la empresa un grupo de entre 30 y 40 trabajadores presentó un recurso de nulidad del concurso ante la Justicia. Eso fue denegado y después solicitaron que su pedido fuera al Tribunal de Apelaciones. El dirigente del Sindicato Único Nacional de Trabajadores del Mar y Afines José Umpiérrez dijo a *El Observador* que el tribunal volvió a desestimar la acción y se espera que la semana entrante los trabajadores puedan hacer efectivo el cobro de los que se les adeuda. Pero de los canadienses todavía no hay novedades.



Salida de Chery de Uruguay

La automotriz china Chery se instaló en Uruguay en 2007. Comenzó con una producción de 3.000 vehículos al año. Pero ya en 2008, por problemas de mercado, paralizó su producción y envió a los trabajadores al seguro de paro. A mediados de 2009 volvió a producir, aunque las dificultades nunca se alejaron de la ensambladora. En setiembre de 2014, gran parte de la plantilla laboral volvió al subsidio de desempleo. En diciembre, paró la producción y completó el envío al seguro de paro. En total, había 320 empleados, entre administrativos y obreros. Entonces comenzaron una serie de gestiones para intentar que la ensambladora china permaneciera en el país. El 19 de mayo de 2015 se confirmó una noticia que ya era un secreto a voces: la decisión de la casa matriz de abandonar Uruguay. Un descenso de las ventas hacia Argentina y Brasil fue el motivo del cierre de la ensambladora china. Otras empresas que debieron paralizar sus actividades fueron Lifan –retoma en mayo con un tercio de su plantilla– y Geely, que optó por discontinuar definitivamente su proyecto de armado en la planta de Nordex.



Industria láctea golpeada

La industria láctea fue una de las que más sufrió los embates de la caída de los precios a nivel internacional. En un momento la tonelada de leche en polvo alcanzó US\$ 5.000. Pero los precios llegaron a caer hasta menos de la mitad, luego aumentaron, aunque lejos del récord. Esas oscilaciones, más una corriente de negocios con Venezuela que cayó en desgracia, generaron inconvenientes en la industria láctea. En febrero de 2015 cerró Ecolat en Nueva Helvecia y 400 personas quedaron sin empleo. En junio de ese año le llegó el turno a Schreiber Foods y 170 trabajadores siguieron el mismo camino. Este año comenzó con problemas en la planta salteña de Indulacsa. Allí hay una plantilla de 80 trabajadores y actualmente no procesa leche. El dirigente de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea Jorge Beschizza indicó a *El Observador* que la empresa planteó que la mitad de los obreros podían ser trasladados a la otra planta de Indulacsa en Cardona para evitar el seguro de paro. A pesar de no producir leche en Salto, la compañía ha transmitido su intención de no bajar la cortina.



Sin pastas de La Spezia

Luego de 78 años de actividad, la fábrica de pastas La Spezia dejó de producir el sábado 18 de marzo y cerró sus puertas. La empresa había ingresado a concurso de acreedores el 31 de agosto del año pasado y fue el síndico designado, Mario Soca, quien determinó el cierre. Trabajaban 120 personas en La Spezia. Con las cortinas bajas, los trabajadores ocuparon la fábrica y custodian los bienes que quedan. Leonardo Saldías, dirigente sindical de La Spezia, informó a *El Observador* que hubo una audiencia en la Dirección Nacional del Trabajo, en la que se otorgó el seguro de paro desde marzo a la mayoría de los empleados de la compañía. A partir de hoy, ingresarán un grupo restante de 10 trabajadores. También se busca que los funcionarios de La Spezia puedan cobrar, aunque sea en parte, los salarios adeudados del mes pasado. La expectativa se centra en la venta total de la fábrica de pastas y que los nuevos dueños empleen a los trabajadores.

ANÁLISIS

OSCAR A. BOTTINELLI

www.factum.uy

Lucha por votos en clases sociales

El 2014 marcó una división del voto por clase social, en vías de acentuarse

El debate electoral hacia 2019 va camino a ser una competencia más de capacidades de gestión que de confrontación programática o ideológica. Sin embargo parecería que va a ser relevante el juego de partidos y candidatos en relación a las clases sociales¹. Montevideo es el área geográfica de gran magnitud en que puede apreciarse con nitidez la distinción de las clases sociales en su implantación sobre el territorio, así como la fuerte correlación entre el peso electoral de los bloques políticos y la composición social de las zonas geográficas.

En las últimas elecciones nacionales (26 de octubre de 2014) en el departamento de Montevideo el Frente Amplio obtuvo grosso modo el 53,5% del total de los votantes, los Partidos Tradicionales en conjunto casi el 36,5%, y algo más del 10% la suma de los otros partidos (Independiente, Unidad Popular, PERI, PT) y el voto en blanco y anulado. Analizados los datos en base a la división en Centros Comunes Zonales (CCZ), surgen cuatro grandes áreas: dos en que el Frente Amplio supera el promedio, una en que está por debajo del promedio y pierde con los Partidos Tradicionales y una en que se da el resultado promedio.

El punto más bajo, donde pierde con los Partidos Tradicionales como conjunto, se da en los CCZ 5, 7 y 8, que corresponde a la Costa Este de Montevideo y comprende los barrios² de Punta Carretas, Po-



citos, Buceo, parte sur de Parque Batlle y de Villa Dolores, Malvín, Punta Gorda y Carrasco (la zona electoral indivisa incluye el Barrio de Carrasco Norte, que socialmente es lo opuesto a Carrasco Sur).

El área promedio está constituida por un único CCZ, el 3, que comprende los barrios Reducto, Villa Muñoz, Retiro, Brazo Oriental, Jacinto Vera y La Figurita (más algunas manzanas de Aguada, Mercado Modelo y Bolívar).

El punto más alto del Frente Amplio se da en los CCZ 17 y 14, que comprende los barrios de Villa del Cerro, Casabó, Pajas Blancas, La Paloma, Tomkinson (70% de los votantes) y La Teja, Belvedere, Paso Molino, Nuevo París, Pueblo Victo-

ria, Tres Ombúes (66%).

Y por encima del promedio y por debajo del nivel más alto, entre el 57% y el 63%, se sitúa todo el resto del departamento, que comprende los CCZ 6, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16 y 18.

Una curiosidad es que el CC5 (Punta Carretas, Pocitos), donde el FA pierde con los Partidos Tradicionales, hace 30 años tenía similar comportamiento que en los CCZ 14 y 17, es decir, los que tienen epicentro en el Cerro y La Teja.

Analizados los barrios desde el punto de vista de las clases sociales, el FA es minoría allí donde se concentra la pequeña burguesía alta y la burguesía media, constituidas por pequeños y medianos comerciantes y prestadores de servicios,

empresarios, profesionales universitarios y ejecutivos.

El Frente Amplio es mayoritario donde se concentra la pequeña burguesía media y baja, los asalariados medios y bajos, y el conjunto de actividad informal, de población sostenida con políticas sociales o de personas en la marginalidad.

Este es el mapa que surge de los votos emitidos en los circuitos de votación y contabilizados según los distritos electorales. Es la fotografía resultante a octubre de 2017. Ahora hay que agregar tentativamente las señales –imprecisas, borrosas– que surgen de las encuestas de opinión pública. La fotografía a octubre 2017 marca con absoluta claridad que hay una línea de clases sociales que divide la preeminencia tradicional versus la frenteamplista. Es en la Costa de Montevideo donde hay predominancia tradicional. Y donde hay mayor distanciamiento con el Frente Amplio es precisamente en la pequeña burguesía alta y la burguesía media; en los pequeños y medianos comerciantes y prestadores de servicios, empresarios, profesionales universitarios y ejecutivos. Las encuestas sugieren que en esas clases sociales se ha acentuado el descreimiento en el Frente Amplio y esas clases sienten que se incrementa la actitud estatal vista como agresión. Si no operan cambios en los próximos dos años y medio, es esperable que el Frente Amplio retroceda aún más en un segmento social que fue de su predominio y que le es crecientemente

ajeno y posiblemente hostil.

En el resto de Montevideo hay en principio predominancia frenteamplista, en mayor o menor magnitud, ya en las extraordinarias cifras del Cerro o La Teja, o en las más moderadas ubicadas en ese círculo que tiene como eje al Monumento a Luis Batlle, en el quiebre de Bulevar Artigas. El tema es que allí hay clases sociales o escalones de clases sociales que emiten señales diferentes, más en defensa o más en desilusión del gobierno. La mayor fortaleza del gobierno aparece en las personas que trabajan en relación de dependencia en niveles medios y semi bajos (empleados, obreros), particularmente en los que sienten que no tienen riesgos en la continuidad del empleo; y también en los receptores de políticas sociales. La mayor desilusión se da en las personas con riesgo de empleo, en las personas con empleo de nivel bajo, en los desempleados (que crecen) y en las personas con actividad informal (también en crecimiento).

Quizás en este cinturón periférico de Montevideo es donde se da la lucha más fuerte y decisiva entre el Frente Amplio en búsqueda de la retención de votos y la oposición en búsqueda de la captura de votos. Y en el interior en las zonas de similar composición social. ●

¹ En la terminología y definiciones de clase social, en este artículo se sigue la clasificación de Erikson, Goldthorpe y Portocarrero, reelaborada por Maraffi, Shadee, Vezzoni y Ballarino.

² Se toma la clasificación y límites de los 62 barrios de Montevideo elaborada por el Instituto Nacional de Estadística.

Acuerdan tregua en MontevideoGas

Se formó una mesa tripartita tras una mediación de Murro

El sindicato de MontevideoGas, la ex Compañía del Gas, que distribuye el producto en la capital, decidió levantar la ocupación del histórico edificio de la empresa en la Ciudad Vieja. El ministro de Trabajo y Seguridad Social, Ernesto Murro, medió entre el gremio y Petrobras, que es la propietaria de MontevideoGas. Todas las partes acordaron la conformación de un ámbito tripartito de negociación que analizará cómo atender algunas de las reivindicaciones del sindicato que rechaza la mudanza del edificio que hoy ocupa la empresa y reclama a Petrobras que pague el canon correspondiente al Estado, que invierta y que tome medidas para asegurar la inspección de las cañerías internas de los usuarios.

El sindicato ha dicho insistentemente que se requiere la construcción de la regasifi-

cadora que dé viabilidad a la distribución de gas natural por cañería tanto en Montevideo como en el interior ya que viene cayendo la cantidad de usuarios. Pero el futuro de la regasificadora no está claro (*ver aparte*). El Gobierno negocia un proyecto distinto al original con la multinacional Shell. En diciembre el presidente Tabaré Vázquez dejó claro que la obra había dejado de ser una prioridad. Ancap ya descartó invertir en MontevideoGas. Ya tiene parte de Conecta.

El sindicato asegura que la situación en MontevideoGas afecta a 200 trabajadores, además de a los 45.000 usuarios de MontevideoGas y a los de Conecta en Paysandú, Colonia, San José, Canelones y Montevideo. El gremio ha señalado que en algunas oportunidades las distribuidoras han estado en virtual situación de quiebra técnica.

Uruguay recibe gas natural desde Argentina a través del gasoducto Buenos Aires-Montevideo y de otro ducto que ingresa por Paysandú.



MONTEVIDEOGAS. Sigue en una situación complicada.



Director: **Ricardo Peirano**. Domicilio: Cuareim 2052 Montevideo, Uruguay. Teléfono central: 29247000. Depósito: 29249812/29247862. Redacción: Fax 29244507 elobservador@observador.com.uy. Administración, comercial y avisos: Fax 29243420 - secretariacomercial@observador.com.uy. Exclusivo para avisos fúnebres: Fax 29290482 - funebres@observador.com.uy. web: www.elobservador.com.uy - twitter @observadorUY - facebook.com/ElObservadorUY

Servicios: Bloomberg, Project Syndicate, Graphic News, Harvard Management Update. El Observador es editado e impreso por Microcosmos SA y está inscrito en la Dirección de Industrias con la matrícula N° 2610, Depósito Legal N° 252328. Afiliado a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Las opiniones vertidas en los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Precio del ejemplar: \$ 70.00

EL OBSERVADOR

Suscripciones
0800-8218

Sábado 16 • Domingo 2 • Abril 2017

EL HECHO DE LA SEMANA

CONFLICTO DE CAMIONEROS

NINGÚN PRETEXTO A LA DERECHA

La huelga de los camioneros sirve al gobierno para reivindicar su autoridad

MIGUEL ARREGUI
MIGUELARREGUI@YAHOO.COM

Una gran inquietud atraviesa el transporte de carga por camiones. Proliferan conflictos aquí y allá, a veces difíciles de comprender: empresarios contra empresarios, empresarios contra el Estado, empleados contra empleadores. Algunos grupos de patrones, que muchas veces son pequeños o medianos empresarios, quieren mejorar sus tarifas y realizan "piquetes" para forzar el paro de los colegas que trabajan y ahogar a los usuarios. A la vez, los camioneros formalizados, que están al día con impuestos y reglamentaciones, tratan de sacar del medio a los informales, que escapan al Estado y tienen vehículos más viejos.

Hay más de 66 mil camiones en Uruguay, y una cantidad similar de zorras y remolques. El parque se ha renovado sustancialmente a partir del auge agrícola que empezó en 2002-2003, aunque todavía más del 50% de los vehículos tiene entre 20 y 40 años de uso.

Las luchas por el ingreso recrudecen cuando la demanda se reduce o, desde otra perspectiva, cuando la oferta de camiones aumenta, como ha ocurrido en los últimos años. Ya hubo conflictos similares en el transporte en 1999-2000, cuando la actividad económica y el comercio en el Mercosur caían en picada. Algunos propietarios tienen problemas para pagar la cuota mensual al banco por la compra de su herramienta, en tanto muchos empleados, que cobran debajo del laudo oficial, llevan una vida errante y pobre. La enorme diferencia en el precio del gasoil con Brasil (\$ 41,80 contra \$ 28 o \$ 29) provoca un contrabando masivo para su uso en el transporte y la agricultura. Los grandes

consumidores uruguayos lo compran en Brasil a \$ 24. El origen del combustible puede ser la diferencia entre sobrevivir o quebrar. El gasoil ingresa por la extensa frontera seca, en embarcaciones a través de la laguna Merín o por las aduanas disimulado entre otras cargas. Como siempre, los aduaneros y los inspectores de ANCAP solo ahuyentan momentáneamente a los transgresores y detienen a algún perejil inadvertido.

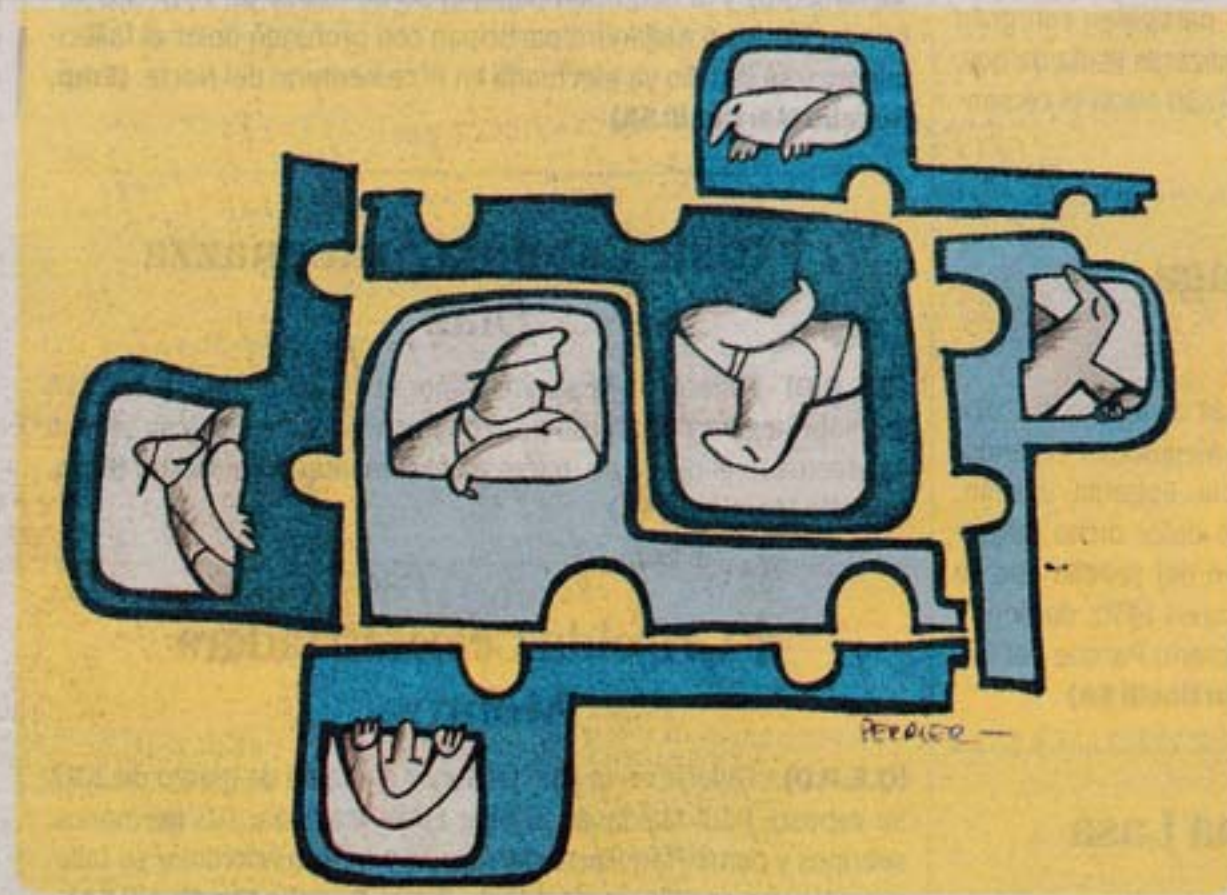
La semana pasada el gobierno publicó un decreto que obliga a la Policía a desalojar a quienes impidan la libre circulación de personas y bienes en calles y carreteras, sin necesidad de intervención judicial previa. Fue un mero recordatorio, pues desde siempre hay decretos y reglamentos que impiden obstruir la vía pública.

Un pequeño grupo de personas puede provocar efectos muy superiores a su fuerza y representatividad. El otoño es tiempo de grandes cosechas, como las de arroz y soja, que embarcan por los puertos de Montevideo y Nueva Palmira. Los frigoríficos, la industria láctea y las dos grandes fábricas de celulosa pueden ser fácilmente estrangulados. Y más adelante vendrán las escaramuzas en torno a la Rendición de Cuentas, que también pueden derivar en cortes de calles. El decreto fue aceptado sin alegría por la dirección del PIT-CNT, de mayoría comunista o "moderada", en general afín al Poder Ejecutivo, pues se supone que no será utilizado "contra los trabajadores". Pero varios sindicatos que controlan los radicales de izquierda, típicamente funcionarios públicos, con una interpretación muy amplia del derecho de huelga, han recurrido el decreto.

El gobierno tiene algunas buenas razones. En primer lugar, la proliferación

de "piquetes" puede afectar seriamente la libertad de las personas y la marcha de la economía, que ya no anda a todo vapor como antaño. En segundo lugar, aceptar cortes de calles y caminos implica conceder a algunos pequeños grupos organizados y resueltos una abusiva capacidad de veto. El Poder Ejecutivo desea señalar responsabilidad y previsibilidad a los grandes inversores tipo UPM. Y por último, pero no menos importante, los "piquetes" pueden provocar grandes efectos políticos. Las encuestas señalan el escaso prestigio de los sindicatos. La generalización del caos, ya sea creado por empresarios, sindicatos, vecinos airados o militantes ultras, en última instancia favorecería a la oposición.

Marina Arismendi, titular del Mides, justificó el decreto del gobierno recordando los paros de camioneros que precedieron el golpe contra Salvador Allende en Chile en 1973, y menospreció a los camioneros que "están peleando por el lucro". Sorprende que Arismendi vea semejante riesgo en el Uruguay de hoy, y sorprende su frívola descalificación del ánimo de lucro o rentabilidad, que paga su salario y sostiene su ministerio. En todo caso también debió recordar lo que contaba Liber Seregni, quien visitó Chile en los preámbulos del golpe: "Ya los dados estaban echados. Llegué en medio de la huelga de los camioneros. Salvador Allende era muy lúcido respecto del futuro. Me pidió que volviera por Argentina y le transmitiera un mensaje (a Héctor Cámpora, entonces presidente electo): que había que ser muy firme desde el primer día, firme también con la izquierda, porque no se podía permitir ninguna acción ilegal que diera pretextos a la derecha". ●



RINCÓN Y MISIONES

Astori y predicar con el ejemplo

Durante la ronda de preguntas en el tradicional almuerzo de ADM, los moderadores pidieron al ministro de Economía y Finanzas, Danilo Astori, que fuera breve con las respuestas para que en esos pocos minutos se pudiera evacuar la mayor cantidad de consultas. La primera pregunta del auditorio apuntó a saber si había espacio para aumentar el gasto en la Rendición de Cuentas. También se consultaba sobre si había margen para hacerlo quitando subsidios y exoneraciones o si había que aumentar impuestos. La otra opción planteada en la misma pregunta apuntaba a saber si el camino será el de redistribuir el gasto y mantener el nivel. "Bueno, brevedad en las preguntas también, no solo en las respuestas", bromeó Astori y pidió disculpas porque no podía adelantar números dado que todavía no se inició la elaboración del proyecto.

